

## **EL MÓRTOLA BAJO LA LUPA**

### **Un recorrido virtual de género en un museo de mineralogía**

Ana Florencia Rossi

Universidad de Buenos Aires, Argentina

anaflorenciarossi@gmail.com

Recibido: 06 de febrero de 2022

Aceptado: 03 de Mayo de 2022

Identificador permanente (ARK): <http://id.caicyt.gov.ar/ark://39ogeegd>

|1|

#### **Resumen**

El presente trabajo tiene como objetivo presentar y analizar la intervención “El Mórtola bajo la lupa”, una miniserie audiovisual donde se recorre virtualmente el museo de Mineralogía Edelmira Inés Mórtola de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, desde una perspectiva de género. Para ello, se describe el contexto en el que se enmarca el museo y la historia del mismo. Asimismo, se analizan la modalidad de trabajo, el contenido y las características técnicas de los videos, a partir de las teorías feministas, la nueva museología, la biografía de los objetos museísticos y la perspectiva de género aplicada en museos. Se inscribe al recorrido virtual en las mencionadas corrientes teóricas, adoptando sus metodologías, formas de trabajo y perspectivas. Este audiovisual, en definitiva, realiza una revisión histórica del museo a través de su colección y las personas involucradas en ella, vislumbra y cuestiona desigualdades de género en el campo de la geología, revaloriza el trabajo de las mujeres en ciencia y propone nuevas trayectorias e imaginarios sobre el ser geólogo/a. De ese modo, aporta a una ciencia y comunicación más plural, al poner en juego significados, miradas y actores alternativos al discurso museístico tradicional, asociado a lo masculino.

**Palabras clave:** género, museo, ciencias, audiovisual

#### **THE MÓRTOLA UNDER SCRUTINY**

### **A virtual tour in a mineralogy museum from a gender's perspective**

#### **Abstract**

The aim of this paper is to present and analyse the intervention "El Mórtola bajo la lupa", an audiovisual miniseries where the Edelmira Inés Mórtola Mineralogy Museum of the Exact and Natural Sciences School of the University of Buenos Aires is virtually visited, from a gender perspective. To this end, the context in which the museum is framed and its history are described. This article also analyses the working method, content and technical characteristics of the videos, based on feminist theories, the new museology, the biography of museum objects and the gender perspective applied in museums. The virtual tour is inscribed in the aforementioned theoretical currents, adopting their methodologies, ways of working and perspectives. This audiovisual miniseries, in short, makes a historical review of the museum through its collection and the people involved in it, glimpses and questions gender inequalities in the field of geology, reevaluates the work of women in science and proposes new trajectories and imaginaries about being a geologist. In this way, it contributes to a more plural science and communication, by bringing into play alternative meanings, views and actors to the traditional museum discourse, associated with the masculine.

**Keywords:** gender, museum, sciences, audiovisual

|2|

## Introducción

Los museos de ciencia son espacios de comunicación y divulgación del conocimiento científico. Según la UNESCO, tienen como objetivo “transmitir la información científica y técnica y satisfacer las exigencias de un público que espera de él una comunicación inteligible, significativa y, por qué no, agradable” (1986, p. 66). Pueden considerarse como “lugares de una alta densidad simbólica, donde todo lo que se exhibe, todo lo que aparece, muestra una alta voluntad de significar” (Bernárdez Rodal, 2012, p. 54) y en efecto, los elementos que se aprecian son significativos por el mero hecho de estar allí sin requerir justificación.

A través de exhibiciones y muestras, entonces, los museos representan, legitiman, cristalizan y transmiten significados acerca de la ciencia. La selección de estos significados no es arbitraria. De acuerdo García Canclini, referente de los estudios sobre cultura y comunicación, “los historiadores, arqueólogos y políticos de la cultura definen cuáles bienes son superiores y merecen ser conservados”. En ese proceso reproducen “los privilegios de quienes en cada época dispusieron de medios económicos e intelectuales, tiempo de trabajo y de ocio, para imprimir a esos bienes mayor calidad” (2016, p. 79). Los museos como instituciones, por lo tanto, no están exentos de desigualdades sociales ya que son un espacio de disputa material y simbólica.

Una de las desigualdades presentes en la ciencia es la de género. Si la concepción de lo científico y su praxis han sido tradicionalmente masculinas, los museos que se dedican a ello se organizan en función a esa predominancia, invisibilizando a las mujeres en sus colecciones, representaciones, prácticas y sentidos. La historiadora Paula Findlen (1999) aporta que, desde la aparición de los primeros museos en el siglo XVI, las mujeres ya se veían impedidas de ingresar y participar de estos espacios ya que los filósofos naturalistas ubicaban sus estudios-museos en zonas de las casas alejadas de las tareas domésticas de

sus esposas. De este modo, la arquitectura demarcaba el lugar que le correspondía a cada uno según su género, expulsando a las mujeres de los ámbitos científicos. En sintonía con esta situación, las investigadoras en feminismos y museos, Marián López Fernández Cao y Antonia Fernández Valencia destacan que “la historia que condensa y representa el museo como institución está centrada en figuras y valores, rasgos, actividades y espacios masculinos a los que se asocian” (2019, p. 107).

A partir de estos puntos de vista, resulta importante revisar los significados presentes en los museos y proponer perspectivas alternativas que visibilicen las desigualdades de género y el protagonismo de las mujeres. De hecho, el Consejo Internacional de Museos recomienda “que los museos analicen las narrativas expresadas desde una perspectiva de igualdad de género” (Resolución N° 4, 28va Asamblea General Río de Janeiro, 2013).

El presente trabajo describe y analiza la miniserie audiovisual “El Mórtola bajo la lupa”<sup>1</sup>, un recorrido virtual con perspectiva de género por el Museo de Mineralogía Edelmira Inés Mórtola, dependiente del Departamento de Geología de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN) de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Dicha intervención, realizada durante la pandemia del COVID-19 por el Equipo de Popularización de la Ciencia de la FCEN, busca crear una nueva propuesta museológica con el eje puesto en los minerales y las mujeres partiendo de la historia de la primera geóloga argentina, Edelmira Inés Mórtola.

|3|

### Marco institucional

Como se indicó anteriormente, el Museo de Mineralogía pertenece a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA, ubicada en la Ciudad Universitaria, barrio de Belgrano. Desde la fundación del Departamento de Ciencias Exactas en 1865, la institución universitaria posee colecciones de minerales. En sus inicios, estas estaban integradas al Gabinete de Historia Natural, pero a fines del siglo XIX se crea el Gabinete de Mineralogía y Petrografía, que será el precursor del actual museo. En 1924 dicho gabinete consigue la mayor parte de su material y estructura, debido al trabajo del Dr. Franco Pastore y, principalmente, de la Dra. Edelmira Inés Mórtola. Es por ello que, en 1970, cuando el gabinete pasa a convertirse en museo al trasladarse la Facultad al predio de Ciudad Universitaria, se decide homenajearla asignándole al museo su nombre.

En la actualidad, el museo tiene en exposición más de 1.700 muestras mineralógicas y petrográficas provenientes de diversas partes del mundo, aunque una gran proporción son de la Argentina. También se puede apreciar instrumental para el estudio de minerales, objetos para el trabajo de campo como una linterna minera y una fotografía de Edelmira Inés Mórtola. Debido a su espacio reducido -ocupa una sola sala- posee una gran cantidad de material no expuesto (minerales, elementos de laboratorio y catálogos antiguos). Las visitas al museo constan de un recorrido guiado por el espacio en el que se relata brevemente por qué el museo lleva el nombre de Mórtola, se describe qué es un mineral,

<sup>1</sup> <https://youtube.com/playlist?list=PL0CgMPgsgatXqbu3-2kXA-DPunXDxAvJv>

luego cómo se clasifican y qué usos se les da en la vida cotidiana. Se dispuso que los grupos ingresantes al museo estén conformados por entre 15 y 20 personas.

Físicamente, el museo se encuentra dentro del Departamento de Ciencias Geológicas y depende de dicha área. Por lo tanto, resulta pertinente caracterizar a la población de este departamento desde un enfoque de género ya que docentes investigadores y alumnos/as son parte del mundo al que se remite el itinerario. El grupo de docentes actualmente está integrado por 116 personas, de las cuales 60 son varones (51,7%) y 56 mujeres (48,2%), es decir que se está cerca de una paridad de género. Sin embargo, si se toma el sector de mayor jerarquía (profesores y jefes de trabajos prácticos -JTP-), la diferencia se agranda ya que un 60% del personal es masculino y un 40% femenino. Estos datos muestran la subrepresentación de las mujeres en los cargos más altos, lo que dificulta la visibilización e influencia femenina en la comunidad educativa. Cabe resaltar que el área donde actualmente hay más cantidad de mujeres- tanto en los cargos más bajos como en los de mayor jerarquía- es en Petrología, justamente donde trabajó la primera mujer geóloga. Algunos trabajos, como el de Ana Carolina Arias (2018), afirman que Mineralogía y Petrografía se conformaron, desde los inicios, como “el territorio geológico para las mujeres”.

|4|

En cuanto al alumnado, los datos arrojan números que están entre los valores del personal docente total y los de los cargos con mayor jerarquía. Según la Dirección de Orientación Vocacional de la Facultad, en 2018 (últimos datos disponibles) un 56% de los inscriptos para la carrera de Geología eran varones, mientras que un 44% correspondían a mujeres.

Si bien la proporción de la matrícula es relativamente pareja, la visión acerca de la práctica geológica está fuertemente masculinizada. Un emergente de esta situación surgió a través de una iniciativa realizada durante 2018 por estudiantes y graduados/as para visibilizar comentarios, actitudes y dichos, escuchados en los pasillos y clases, que desvalorizaban a las mujeres. Algunas de las frases anónimas que se plasmaron en la cartelera del Departamento, debajo de un cartel que decía #Nonoscallamosmás, fueron: “A las mujeres les cuesta mucho más aprender que a los hombres”, “Geología no es una carrera para mujeres”, “No se preocupen que en unos meses nos dejamos de ver. Yo me voy a trabajar y ustedes pueden seguir lavando platos y ropa”, “Las mujeres no pueden ir al campo solas, siempre tiene que haber un hombre”, “Estructural es más fácil para los varones” y “No sé para qué vienen a estudiar, solo serán amas de casa ilustradas”. A través de estas palabras, se puede vislumbrar una imagen masculinizada de la disciplina que se construye no solo desde las acciones sino también a partir de los significados compartidos.

A fin de hacerle frente a las desigualdades de género presentes en el ámbito universitario, en 2016 la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales crea el Programa por la Igualdad de Género. Su propósito es sensibilizar y concientizar a la comunidad de la institución acerca de la violencia y discriminación de género. Asimismo, colabora con las diferentes áreas de la Facultad para promover el reconocimiento efectivo de la perspectiva de género en las políticas y prácticas institucionales. En ese sentido, fue un actor que se incorporó como asesor para la elaboración de los videos.

Por otro lado, la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales cuenta con el Equipo de Popularización de la Ciencia (EPC) que promueve la comunicación pública de las

ciencias a través de distintas actividades. Entre ellas, las “Semanas de las Ciencias” que consta de siete eventos anuales, uno por área de conocimiento, en los que estudiantes y docentes de escuelas secundarias visitan la institución para participar de charlas de divulgación científica, visitas a laboratorios y museos, experimentos demostrativos y talleres interactivos. Uno de los siete eventos es la Semana de las Ciencias de la Tierra, donde se comparte el conocimiento relacionado a la geología, paleontología, ciencias de la atmósfera y oceanografía. Durante la pandemia del COVID-19, dicha semana se realizó en formato virtual; en ese marco se produjo y estrenó la serie “El Mórtola bajo la lupa”.

### Experiencias previas

A continuación, se presenta una serie de casos precedentes similares al recorrido virtual “El Mortola bajo la lupa”, implementados en museos nacionales y extranjeros.

En primer lugar, se destaca “Museos en femenino”, un proyecto que busca reivindicar la presencia de las mujeres en las prácticas culturales en calidad de sujetos activos y participativos en los procesos históricos. Una de las líneas de trabajo que el equipo eligió para llevar adelante su objetivo fue la creación de una serie de itinerarios con perspectiva feminista para cinco museos españoles: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Museo del Prado, Museo Arqueológico Nacional, Museo del Traje y Museo Nacional de Cerámica González Martín.

Estos recorridos utilizan como base los documentos exhibidos en cada uno de los museos y se articulan en torno a conceptos significativos como las mujeres y el poder, los trabajos de las mujeres, la participación de las mujeres en la vida material y la indumentaria como instrumento de control de los cuerpos de las mujeres. A través de ellos se propone poner en valor la creación femenina y reivindicar su presencia en las exposiciones, visibilizar y revalorizar el protagonismo social de las mujeres a través de la creación artístico-artesanal, analizar los discursos y representaciones sobre las mujeres y las funciones sociales a las que se les asocia, fijar la mirada sobre las relaciones de género para detectar simetrías y asimetrías que puedan conducirnos a discursos y realidades sociales en diferentes tiempos y espacios, visibilizar a mujeres con nombre propio y construir genealogías en diferentes campos de actividad, enriquecer la mirada y posibilidades de apreciar el arte desde perspectivas no androcéntricas y apoyar modelos de enseñanza con perspectivas igualitarias.

En la Argentina también se han realizado experiencias en museos desde una perspectiva feminista. La mayoría consistieron en exposiciones temporales o actividades específicas para un momento o fecha determinada. Tal es el caso de “Ser Mujeres en la ESMA, testimonios para volver a mirar”, una muestra temporaria del Museo Sitio de Memoria ESMA realizada en 2019 y reeditada en marzo de 2022. La misma está basada en los testimonios judiciales de las sobrevivientes sobre la violencia de género y diversos delitos sexuales cometidos por el Grupo de Tareas de la ESMA. El propósito es mirar el funcionamiento del centro clandestino a partir de la perspectiva de género, cuestionando el discurso del propio museo ya que previamente se naturalizaba la invisibilización de la desigualdad estructural entre los géneros.

Una segunda experiencia es “Rostros de mujeres en la Argentina Moderna”, una visita temática por la exhibición Los Rostros de la Argentina Moderna (1880 - 1914) del Museo Roca- Instituto de investigaciones históricas, que se centró en rol y los espacios ocupados por las mujeres en el período. A través de objetos, videos y música, las y los visitantes conocieron, durante el mes de junio de 2019, las historias de las mujeres que marcaron un antes y un después en el país.

Otra actividad temporal fue el ciclo “Pienso luego feminismo” realizado en marzo de 2020 en el Museo Nacional de Bellas Artes para conmemorar el Día Internacional de la Mujer. La propuesta incluyó visitas guiadas, conversatorios y talleres con perspectiva de género en las que se buscaba reflexionar sobre problemáticas sociales de la mujer a partir del análisis de diferentes obras de la colección permanente.

Con respecto a las actividades permanentes, el Museo Nacional de Bellas Artes posee un recorrido sugerido dentro de la Colección digital que se llama “Mujeres artistas”, donde se pueden visitar las obras exhibidas de la colección del museo que fueron realizadas por artistas mujeres.

Dentro del ámbito de la Universidad de Buenos Aires, se puede encontrar la experiencia del Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras. Desde 2019, la institución organiza "Salir de la vitrina", un encuentro que busca revisar y actualizar el museo bajo una perspectiva de género. Una de las propuestas es la visita guiada “Museo regenerado” donde, sin alterar lo exhibido, se vinculan los objetos de las muestras con dimensiones de la perspectiva de género tales como la propia categoría de género, la diversidad, el poder y la dominación.

|6|

### **Descripción de la intervención**

“El Mórtola bajo la lupa” es una serie de tres videos donde se da a conocer la historia detrás del museo, desde una perspectiva feminista. La propuesta, en principio, consistía en un recorrido presencial, pero con el advenimiento de la pandemia se reconfiguró y se llevó al plano audiovisual, utilizando los recursos técnicos disponibles en contexto de distanciamiento social. La producción general estuvo a cargo del EPC. También participaron y colaboraron estudiantes, docentes e investigadoras del Departamento de Ciencias Geológicas, personal de la Subsecretaría de Comunicación de la FCEN, el área de Género (GENEX) de FCEN y la divulgadora del área de Geología de la facultad.

La temática central del recorrido es “la(s) mujer(es) en mineralogía y geología”. Se rescata la memoria de quienes estuvieron detrás de las colecciones presentadas en el museo y para ello se resignifica el material ya expuesto y se suman otros recursos audiovisuales para poner en valor el trabajo de aquellas pioneras. Asimismo, la miniserie propone reflexionar sobre los desafíos, dificultades y desigualdades de género en el campo de la geología.

El objetivo general del proyecto es, entonces, generar un nuevo discurso museológico desde una perspectiva de género. Cabe aclarar que, si bien el enfoque de género implica trabajar sobre las asimetrías existentes entre hombres y otros géneros (mujeres e identidades no binarias), este audiovisual se concentra en las mujeres. Se visibilizan los

trabajos de las mujeres geólogas y las desigualdades de género que existieron y existen en esta disciplina.

Entre los objetivos específicos se encuentran:

- Recuperar y valorizar el aporte, la producción y el rol de Edelmira Inés Mórtola y otras mujeres pioneras en la geología y mineralogía argentina. Para ello, se propone recurrir a la historia de la colección presente en el museo, poniendo en foco los sujetos y las relaciones sociales.
- Aportar a la concientización y sensibilización respecto a las representaciones y perfiles de las primeras mujeres en geología.
- Reflexionar sobre las diferencias y desigualdades de género presentes en la ciencia en general y la geología en particular, con el propósito de desnaturalizar dichas inequidades y arribar a una práctica científica más inclusiva.
- Contribuir a que el museo adopte una perspectiva más inclusiva, equitativa y plural, teniendo en cuenta las cuestiones de género.
- Promover la carrera de geología a estudiantes secundarios a partir de la promoción de una imagen de la disciplina más amplia e inclusiva.

|7|

Teniendo en cuenta los objetivos planteados, el recorrido virtual aborda los siguientes ejes temáticos:

- ¿Qué son los minerales?: Breve definición, características y clasificación de los mismos.
- La historia del museo: Los antecedentes. La transformación que se produce con la incorporación de Mórtola en la dirección.
- La historia de Edelmira Mórtola: Sus años como estudiante en la FCEN, sus primeros trabajos, su desempeño como docente. El reconocimiento por su trabajo realizado.
- Las pioneras en ciencia y geología: Primeras mujeres científicas y geólogas. Contexto a nivel mundial y nacional.
- El lugar de las mujeres en la universidad, la ciencia y la geología, en particular: Los recorridos académicos de las mujeres. El techo de cristal y la dificultad de acceso a cargos jerárquicos. Las áreas feminizadas. La enseñanza como opción preponderante de las mujeres frente a la investigación.
- El trabajo de campo en geología: Los quehaceres en los viajes al territorio. Elementos utilizados.
- Mitos y estereotipos de mujeres en geología: Desmitificación de la figura masculinizada del trabajo en la disciplina.

## Análisis del recorrido virtual

El proyecto audiovisual se sustenta en las teorías feministas, la nueva museología o museología crítica y los estudios feministas en museos. A continuación, se analiza el recorrido virtual desde esas corrientes teóricas.

#### a. Teorías feministas

Se toma como punto de partida la definición de la filósofa argentina Diana Maffía, quien plantea que el feminismo es la aceptación de tres principios: uno descriptivo, uno prescriptivo y uno práctico. El primero, que se puede probar estadísticamente, se refiere al hecho de que, según las palabras de la autora, “en todas las sociedades las mujeres están peor que los varones” (Maffía, 2008, p. 1). Esto implica que las mujeres están en desventaja en la totalidad de los grupos sociales y desde cualquier arista (salud, trabajo, pobreza, etc.). En el caso de la comunidad de geólogos/as, se puede constatar, a partir de las cifras brindadas anteriormente, que las mujeres están en desventaja al momento de ocupar cargos de alta jerarquía. El segundo principio, que es valorativo e implica lo que debe ser, plantea que no es justo que sistemáticamente en todas las sociedades y en todos los grupos las mujeres estén peor que los varones. El tercero viene a complementar los precedentes ya que es un precepto vinculado a la praxis que manifiesta un compromiso “para evitar que sistemáticamente ocurra una diferencia jerárquica entre varones y mujeres por el mero hecho de ser varones y mujeres” (Maffía, 2008, p. 2). Y es justamente lo que los videos vienen a ser: una práctica que busca aportar a la supresión de la desigualdad de género -que se verifica y es injusta- en el ámbito de la geología. Entonces, se puede considerar al recorrido como un proyecto feminista.

Asimismo, Maffía establece una serie de características que hacen a los estereotipos de lo masculino y lo femenino. Mientras que la objetividad, lo universal, lo racional, lo abstracto, lo público, los hechos y la mente están tradicionalmente relacionados con el varón, lo subjetivo, lo particular, lo emocional, lo concreto, lo privado, los valores y el cuerpo son atribuidos a la mujer. Esto quiere decir que estos pares de conceptos están sexualizados ya que son asignados culturalmente a determinado grupo sexual (mujer o varón). Además, estas características están jerarquizadas porque se valora más el primer conjunto (objetividad, racionalidad, público) que el segundo (subjetividad, emociones, privado). Esto, según la filósofa, refuerza la jerarquización entre los sexos, ubicando en inferioridad a las mujeres con respecto a los varones.

Casualmente, la ciencia suele asociarse a muchos de los atributos “masculinos” - universalidad, abstracción, racionalidad-. Estas características están naturalizadas y las mujeres, al no encajar en esos parámetros sexualizados, pueden ser expulsadas de ese ámbito o tener dificultades para moverse en él. Frente a esta situación, Londa Schiebinger y Martina Schraudner (2012) proponen la innovación con perspectiva de género que implica incluir el análisis de sexo y género en la ciencia y la tecnología con el fin de “crear comunidades científicas inclusivas, en las que hombres y mujeres compartan de manera igualitaria y en todos los niveles la toma de decisiones, la política y la definición y desarrollo de la investigación” (p. 21). Esta propuesta busca corregir tres aspectos: el número de mujeres que participan en ciencia, medicina e ingeniería; las instituciones de investigación, al eliminar barreras y transformar estructuras, y el conocimiento, al incorporar el análisis de género a la investigación básica y aplicada. Según las autoras,



estos controles garantizan el rigor crítico de la investigación, la política y la práctica de la ciencia. La serie de videos pretende seguir con esta línea al incluir el análisis de género en una institución científica como lo es el museo y poner en evidencia los valores “masculinos” ligados a la ciencia y cómo las mujeres debieron y deben sortearlos para “hacerse un lugar” en la geología.

Por lo tanto, los enfoques de género y feministas que se retoman en la intervención discuten las dicotomías sexualizadas establecidas. Al conceptualizar al género como una construcción social y cultural de las diferencias entre hombres y mujeres, a partir de la simbolización de las diferencias sexuales, proponen una perspectiva de análisis crítico de la sociedad basado en el estudio de las relaciones de hombres, mujeres y otros géneros disidentes en el escenario de las relaciones de poder a partir del lugar social y sexual que le ha sido asignado a las personas (Maillard Mancilla et al., 2012, p. 13).

#### b. Nueva museología

Desde los años 70, la concepción de los museos se ha modificado con la aparición de la nueva museología o museología crítica. El movimiento, surgido al calor del posmodernismo, viene a cuestionar la función de la institución intentando asumir un papel social más masivo y comprometido que tenga en cuenta las realidades de las comunidades en las que se inserta y que le otorgue valor cultural a los bienes exhibidos. Marián López Fernández Cao y Antonia Fernández Valencia (2019) establecen las principales características de esta corriente:

- El patrimonio de los museos debe ser desentrañado para ser comprendido y no puede quedar restringido a un grupo minoritario de personas entendidas o iniciadas. Para lograr una democratización de la cultura se deben incorporar nuevos apoyos didácticos, plurales y dinámicos.
- Reformulación de criterios y metodologías sujetas a la nueva función social atribuida al patrimonio como bien de dominio público.
- Los mensajes del museo y sus discursos se reconvierten en un nuevo lenguaje de ida y vuelta en el que los bienes culturales, a través de la exposición, dialogan con la sociedad, nutriéndose de nuevos significados.
- El museo y el patrimonio son pensados como una escena de acción y compromiso social.

Estas ideas llevan a pensar al museo como recurso para el desarrollo social, cultural o económico de la comunidad. Su rol social activo cobra mayor importancia frente a las colecciones estáticas privilegiadas hasta el momento. Al respecto, Aida Rechená afirma:

Gracias a estas alteraciones se acepta hoy en día que la museología trabaje sobre la multiculturalidad, la hibridación cultural, la relación entre la memoria y el poder, los impactos de la globalización en los patrimonios culturales y se acepta que la(s) persona(s) sean el objeto de la actividad museológica. (2012, p. 93)

Al privilegiar a las personas, este movimiento propone alcanzar una museología más humana y “el patrimonio, entonces, desvía su foco de atención: del objeto al sujeto, como individuo social, como comunidad. Del objeto a las ideas, al pensamiento, a los discursos”

(López Fernández Cao y Fernández Valencia, 2019, p. 104). Por eso se privilegia la participación ciudadana, la promoción del vínculo con la sociedad y la identidad como valor. Los museos son pensados como

mecanismos influyentes en la creación de referentes o imaginario colectivo, ya que seleccionan y condensan en sus fondos y en sus narrativas museográficas los bienes culturales que cada generación entiende como valiosos y dignos de ser transmitidos a la siguiente. (Rebollo Espinosa, Álvarez Domínguez, y Núñez Gil, 2017, p. 2)

Por eso, la producción de sentidos cobra más importancia que la exposición de los objetos en sí. En sintonía con la posmodernidad, esta perspectiva cuestiona a las interpretaciones lineales y aboga por el desarrollo de nuevos discursos que visibilicen sujetos y colectivos que hasta el momento no habían sido parte del museo. Irrumpe el discurso de “los otros” quienes aparecen como nuevas comunidades interpretativas frente al discurso tradicional del museo. Esto significa promover la pluralidad al poner al descubierto diversas identidades -culturales, étnicas, de género- y permitir “que una persona que ve una pieza en un museo pueda plantearse este tipo de preguntas incómodas que tienen que ver con la clase, con el género, con la raza o con la discriminación cultural” (Bernárdez Rodal, 2012. p. 56).

|10|

En resumen, la nueva museología es una corriente que redefine los objetivos de los museos, permitiendo la inclusión de nuevos discursos y sentidos, como así también privilegia la función social de estas instituciones, promoviendo vínculos con la comunidad en la que se inserta. Estas características permiten que pueda plantearse un discurso feminista- nuevo y alternativo- para un museo de ciencias, teniendo en cuenta la realidad y necesidades del entorno. En efecto, el recorrido virtual se nutre de experiencias previas como las siguientes charlas en distintas Semanas de las Ciencias: “Geólogas en un mundo de hombres”, “Pensar a la ciencia con perspectiva de género”, “¿Pueden las mujeres ser buenas físicas?” y “ConCiencia de género”. También se basa en la realidad de desigualdad de género presente en el Departamento de Ciencias Geológicas.

Además, la nueva museología permite pensar la creación de dispositivos como “El Mórtola bajo la lupa” que visibiliza sectores que no suelen aparecer en las muestras tradicionales (las mujeres) y abre el camino para la construcción, a través de los discursos museísticos, de identidades plurales, acordes a la comunidad circundante (como se describió anteriormente, hay prácticamente una paridad en cuanto a estudiantes varones y mujeres en los ingresos a la carrera de geología). Al poner al descubierto nuevos actores y desmitificar visiones cristalizadas, el guion de la serie busca, permanentemente, generar inquietudes sobre género y poder a quienes están recorriendo el museo.

Por otro lado, la utilización de recursos audiovisuales, disponibles en Internet, habilita la llegada del museo a nuevas audiencias, promoviendo la democratización de la cultura pensada en términos de García Galindo:

El concepto democratización [de la cultura en un entorno digital] implicaría en todo momento el acceso igualitario a la cultura y el aprovechamiento por igual del potencial de las tecnologías para convertir a la ciudadanía en emisores y productores de contenidos y de mensajes de todo tipo (periodísticos, literarios, artísticos,

textuales, icónicos, etc.). (...) Si la democratización de la cultura es posible en toda la extensión de su significado será porque sepamos integrar, o no, las nuevas tecnologías digitales que se desarrollan en nuestro entorno en proyectos que reviertan en el enriquecimiento cultural de la ciudadanía y en la mejora de las condiciones de acceso, eliminando las brechas existentes (2021, p. 221).

c. Pensar el museo a partir de la biografía de los objetos

Desentrañar nuevos significados y crear otros discursos es, entonces, la nueva tarea de los museos. En ese sentido, resulta útil retomar la propuesta del historiador de la ciencia Samuel Alberti (2005) sobre la construcción de las historias de los museos a través de la biografía de los objetos ya que como afirma Donna Haraway, “detrás de cada animal recompuesto, de cada escultura o fotografía existe una gran profusión de objetos e interacciones sociales entre personas y animales, que pueden ser reelaboradas para componer de nuevo biografías” (citada en López Fernández Cao y Fernández Valencia, 2019, p. 106).

Desde una perspectiva constructivista de la historia, el autor plantea abordar la historia de los museos a partir del estudio de las trayectorias de los elementos que conforman las colecciones y sus relaciones con las personas y otros objetos. Al rastrear las diferentes etapas de los recorridos de los objetos- la adquisición, la catalogación, el arreglo, la exposición, etc.- se pueden detectar las relaciones humanas que se fueron tejiendo alrededor de estos. De este modo, el museo es concebido como un espacio que reúne conjuntos de relaciones cristalizados en elementos.

Siguiendo a Alberti, la utilización de las biografías de los objetos para dar cuenta de la historia de los museos, no implica darles poder a las cosas por sí mismas ya que ellas no actuaron por derecho propio, sino que las personas fueron quienes le otorgaron valor e importancia, manipulando y cuestionando su significado a lo largo del tiempo. Los objetos son un medio para analizar las relaciones y prácticas humanas ya que estos pasaron por recolectores, coleccionistas, donantes, personal del museo, conservadores, visitantes, científicos investigadores, estudiantes, entre otros. Esta perspectiva está visible en la serie ya que el recorrido virtual toma las piezas y los materiales expuestos para indagar sobre la historia del museo y de las mujeres geólogas que tuvieron contacto con estos objetos. También, la misma colección, su composición y distribución, permite vislumbrar las relaciones sociales que se entretajan alrededor de sus piezas.

Otra característica relevante de esta perspectiva que está presente los videos es que los objetos de los museos son entendidos como polisémicos, es decir que el significado de una pieza no se “congela” una vez que está exhibida, sino que puede ir modificándose según la disposición, la clasificación o el entorno de visualización. Efectivamente, el recorrido virtual se conforma como un nuevo entorno de visualización del museo donde los sentidos de las piezas se transforman al servicio del tema elegido: las mujeres en geología. Ya no se tratan solo de minerales con sus propiedades físicas y geológicas sino que pasan a condensar el trabajo de mujeres para el desarrollo de la mineralogía argentina. Lo mismo ocurre con los elementos de trabajo de campo exhibidos en el museo; se convierten en elementos que desenmascaran mitos sobre el “ser geólogo/a”.

En definitiva, el estudio de la biografía de las colecciones es también uno de los pilares del recorrido porque propone crear historias a partir de los objetos exhibidos en los museos.

#### d. Estudios feministas y de género en los museos

La especialista en comunicación y género, Asunción Bernárdez Rodal, destaca que “los museos son espacios sociales, y como tales, podemos aplicar un estudio de género sobre el uso de ese lugar social” (2012, p.54). Quienes estudian dicha institución desde un enfoque feminista o de género parten de la premisa de que la historia que representa el museo está centrada en figuras, valores, rasgos, actividades y espacios masculinos a los que se asocian. Esta primacía masculina, además, se construye como universal, invisibilizando las culturas subalternas y borrando los matices de género, clase o etnia.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, con el advenimiento de la nueva museología y la proliferación de las teorías feministas, se habilita la posibilidad de analizar y cuestionar a los museos desde una perspectiva de género. Siguiendo con el relato de Bernárdez Rodal, las mujeres pasan a convertirse en sujetos de la mirada, en personas que recorren lugares y se apropian de ellos, así como también se feminizan las interpretaciones sobre los objetos que el museo exhibe. El feminismo de segunda ola en los años 70, por su parte, supo objetivar la mirada de las mujeres y convertirla en objeto analítico. Esta nueva forma de mirar provocó desconfianza y descreimiento en los criterios de exhibición en los museos.

[12]

En el campo del arte y la creación, Sandra Harding detecta cuatro líneas de investigación que comienzan a proyectarse desde el pensamiento feminista. En un primer término se configuran dos tipos de investigaciones, aquellas que trabajan sobre las mujeres olvidadas en la historia del arte y la creación y las que analizan las circunstancias sociales que llevaron a una menor participación de las mujeres en dichos ámbitos. En efecto, el primer estudio de género en el arte es el ensayo de la historiadora del arte Linda Nochlin “¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres?” escrito en 1971, donde transparenta las desigualdades del sistema artístico, que históricamente han limitado el acceso de las mujeres a la formación y ejercicio de la profesión. La tercera línea abarca los trabajos que denuncian los abusos de la crítica y la teoría del arte y lo visual, en su dimensión homófoba, sexista, racista, clasista. Por último, la cuarta corresponde a las investigaciones que ponen en cuestión conceptos clave de la tradición occidental como la objetividad y la relación sujeto/objeto, y presentan otros conceptos que permitan desarrollar un arte o una historia de la creación no dominadora, democrática, inclusiva y que tienda al cambio social (Harding citada en López Fernández Cao y Fernández Valencia, 2019, p. 108).

En el área de los museos y, específicamente en los museos de ciencias, se puede rescatar el trabajo de Donna Haraway. En su texto *Visiones de primates: género, raza y naturaleza en el mundo de la ciencia moderna*, la autora analiza la representación de los gorilas africanos en el Museo Americano de Historia Natural, teniendo en cuenta factores de género, raza y clase. Siguiendo esa línea, en su obra *El patriarcado del osito Teddy*, Haraway (2015) afirma que las actividades tradicionales del Museo Americano de Historia Natural -exposición, eugenesia y conservación- están dedicadas a preservar la virilidad que se vio amenazada por la irrupción del feminismo, el socialismo y la

inmigración. El modo en el que están dispuestas las figuras en los dioramas permite consolidar la primacía masculina y la división sexual del trabajo. Por lo tanto, la institución, a través de representaciones aparentemente naturales, difunde un discurso racista, patriarcal y heterosexual. En ese mismo libro, Haraway también analiza el trabajo taxidérmico y visibiliza la presencia de las mujeres que participaron de las campañas de caza de ejemplares para su exhibición.

Otra de las integrantes que ha aportado conocimiento en este campo es Griselda Pollock quien en su texto *Encuentros en el Museo Feminista Virtual* toma la perspectiva de género como una forma de activismo, un elemento incómodo en el sistema ya que supone una subversión de los códigos que determinan la existencia de los museos en sí mismos (Pollock citada en Bernárdez Rodal, 2012, p. 57).

Por su parte, Aida Rechená (2012) agrega una serie de consecuencias que suponen la adopción del enfoque de género en el análisis de los museos. Por un lado, afirma que se promueve la inclusión dado que la museología pasa a incorporar el estudio de la relación específica de mujeres y de hombres con el patrimonio. También permite una valoración igualitaria de las diferencias de mujeres y hombres y de las especificaciones de las contribuciones, de las realidades, de las expectativas y de los simbolismos de hombres y de mujeres en cada sociedad y en cada tiempo. Por otro lado, habilita la adopción de un lenguaje inclusivo en el trabajo museístico evitando el tono neutro que es tendenciosamente masculino. Además, se amplían las categorías patrimoniales a preservar y surge la necesidad de reinterpretación de las categorías y de los acervos ya constituidos y la inclusión de aspectos patrimoniales considerados marginales, desarrollando prácticas de selección patrimonial inclusivas. Eso deviene en una reflexión sobre las categorías de patrimonio que serán musealizadas en el futuro. Por último, el empleo del género como categoría analítica lleva a indagar sobre la relación existente entre las mujeres y los hombres con el espacio/museo.

En definitiva, al incorporar la perspectiva feminista en los estudios sobre museos también se trastocan las prácticas mismas de dicha institución. Aquí es donde se inscribe “El Mórtola bajo la lupa”, una práctica que forma parte del museo y que se nutrió de investigaciones sobre género. La “Guía para la incorporación del enfoque de género en museos”, elaborada por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile, contribuye, justamente, en la adopción de la perspectiva de género en la gestión de estos espacios. En el texto se establece que la incorporación de este enfoque tiene como objetivo

aportar a la transformación de las condiciones en las que se ha construido y vivido el ser hombre y ser mujer en nuestras sociedades; y cómo esas condiciones han invisibilizado la participación de las mujeres en el patrimonio cultural de nuestra sociedad.

También se busca

mejorar los servicios que los museos entregan, de manera que sean más pertinentes a las necesidades de las comunidades donde se insertan y de las poblaciones que en

ellas viven, siendo central generar las condiciones para un acceso equitativo a los bienes culturales y su producción (Maillard Mancilla et al., 2012, p. 14).

Las finalidades descritas están en coincidencia con los objetivos planteados para el proyecto audiovisual.

Por último, otro aporte significativo es el de Patricia Mayayo (2013) quien propone que la adopción de una perspectiva feminista en los museos implica la incorporación de modos de trabajo herederos de la tradición feminista en los esquemas de funcionamiento de la propia institución. Algunos de ellos serían una organización más horizontal y desjerarquizada, la promoción de la coparticipación potenciando la participación de los públicos, la inclusión de los afectos y subjetividades como modo de conocimiento, la adopción del trabajo colaborativo, la construcción de conocimiento a partir de la experiencia compartida, la creación de espacios de encuentro y conversación horizontales, la politización de los procesos de trabajo y el reconocimiento del otro. En el proyecto “El Mórtola bajo la lupa” se vislumbra este modo de trabajo feminista ya que para su realización se armó un equipo de trabajo horizontal e interdisciplinario, con la presencia de actores de diferentes sectores que aportaron sus perspectivas: docentes, investigadores/as, estudiantes, profesionales de la comunicación de la ciencia y expertas en género. Pese al contexto de distanciamiento social, se promovieron espacios virtuales de encuentro e intercambio para la elaboración del guion. Además, se tomaron como fuente de conocimiento las experiencias de vida y los sentimientos de muchas mujeres que trabajan en geología.

[14]

Por lo tanto, los estudios y propuestas de intervención para la incorporación de la perspectiva de género o feminista en los museos son constitutivos en la producción de los videos ya que proponen un modo de analizar y abordar este enfoque en el ámbito en el que se trabajó.

## Conclusiones

El propósito de elaborar una visita virtual con enfoque feminista a una institución científica como el Museo de Mineralogía Edelmira Inés Mórtola puede sintetizarse en las siguientes palabras de Diana Maffia:

Todas las miradas son constitutivas del mundo, cada una desde su personal perspectiva es imprescindible. La exclusión de las miradas subalternizadas en la cultura no sólo es un problema político, es un empobrecimiento del resultado mismo de la empresa humana del conocimiento. Ninguna pretensión de universalidad puede prescindir de la mitad de la humanidad. Una visión tal del conocimiento y de la ciencia, la transforma en una empresa mucho más inclusiva. Invita a las mujeres a participar en ella y a cooperar en la comprensión de un universo que, sin nosotras, sería imposible (Maffía, 2008, p. 9).

La finalidad del itinerario “El Mórtola bajo la lupa” es contribuir a una comunicación en el que todas las voces sean reconocidas e incluidas, produciendo un relato sobre la(s) ciencia(s) más equitativo.

Los museos, en tanto creadores y comunicadores de significados acerca de la ciencia, tienen la necesidad y el deber de incluir perspectivas diversas que interpelen a un público cada vez más complejo y lo animen a cuestionar los sentidos y representaciones hegemónicas. Es por ello que Bernárdez Rodal plantea que

hoy los museos ya no quieren solo mostrar una serie de documentos históricos (objetos artísticos, naturales o manufacturados por el ser humano); su vocación va más allá de acumular, ordenar y exhibir. Los museos muestran, y al exhibir, seleccionan los objetos, los enseñan con una luz, en un orden, en un espacio. (...) Toda selección y ordenación es significativa (2012, p. 56).

Tomando la posta de García Canclini (2016), se practica la gestión del patrimonio en los museos no solo preservando y exhibiendo bienes culturales sino también en lo que implica (re)organizar sus diferencias, clasificarlos, intervenir en su difusión e interpretación. En esa línea se ubica la miniserie ya que no busca, en principio, alterar la selección de piezas exhibidas en el museo pero sí pretende modificar el sentido de los recorridos que el propio museo propone. El desafío a futuro es lograr que la perspectiva trascienda el proyecto y se instale efectivamente dentro del museo.

En el acto de mirar selectivamente se construye una nueva narrativa, una nueva ruta. Y como bien afirma Rodal, “ese es el sentido de hacer recorridos propios (y feministas) dentro del espacio de un museo, recorridos espacio-temporales que pueden dotar de sentido a una experiencia nueva del mirar de las mujeres” (2012, p. 56).

### Referencias bibliográficas

- Alberti, S. (2005). Objetos y el Museo. *Isis*.26 (4), pp. 2-22.
- Arias, A. (2018). Mujeres universitarias en la Argentina: Algunas cuestiones acerca de la Universidad Nacional de La Plata en las primeras décadas de siglo XX. Trabajo final integrador. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Bernárdez Rodal, A. (2012). Sobre públicos, museos y feminismos. En López Fernández Cao, M, Fernández Valencia, A. y Bernárdez Rodal, A. (eds.), *El protagonismo de las Mujeres en los museos*. (pp. 53-63). Editorial Fundamentos
- Dirección de Orientación Vocacional de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (2019) Informe de Actividades y matrícula de Ingresantes 2018.
- Findlen, P. (1999) Prerrogativas masculinas: género, espacio y conocimiento en el museo moderno temprano en Galison, P. y Thompson, E. (eds.) *The Architecture of Science* (pp. 28-52). Cambridge. MIT Press.
- Fotografías de las actividades de visibilización de desigualdades de género en el Departamento de Ciencias Geológicas (2019)
- García Canclini, N. (2016) Los museos en la desglobalización. *Revista Museos* 35, 76-86.

- García Galindo, J. A. (2021) La democratización de la cultura y la socialización del conocimiento en un contexto de crisis. *Revista Eviterna*, (9), 221-236.
- Haraway, D. (2015) *El Patriarcado del osito Teddy. Taxidermia en el Jardín de Edén*. Buenos Aires. Sans Soleil Ediciones.
- ICOM (2013). Resolución N° 4 de la Asamblea General del ICOM N° 28.
- López Fernández Cao, M. y Fernández Valencia, L. (2019) Museos en femenino: un proyecto sobre igualdad, empoderamiento femenino y educación. *Storia Delle Donne*, 14 (1), 103-124.
- Maffía, D. (2008). *Contra las dicotomías: Feminismo y epistemología crítica*. Seminario de epistemología feminista, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Maillard Mancilla, C., Ochoa Sotomayor, G., Solar Arranz, X. y Sutherland, J.P. (2012) *Guía para la incorporación del enfoque de género en museos*. Dirección de bibliotecas, archivos y museos.
- Mayayo, P. (2013). Después de Genealogías feministas. Estrategias feministas de intervención en los museos y tareas pendientes. *Investigaciones Feministas*. (4). pp. 25-37
- Montenegro, T. (2006). *Museo de Mineralogía Edelmira Mórtola*. En VIII Congreso de Mineralogía y Metalogenia. Congreso llevado a cabo en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina
- Rebollo Espinosa, M. J., Álvarez Domínguez, P. y Núñez Gil, M. (2017). *Construyendo la identidad femenina en la escuela: género y patrimonio en el Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla*. En I Congreso Iberoamericano de Museos Universitarios y II Encuentro de Archivos Universitarios. Congreso llevado a cabo en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina
- Rechena, A. (2012) Sociomuseología y Género: una experiencia de comunicación inclusiva en el Museo de Francisco Tavares Proença Júnior (Portugal). *Etnicex: revista de estudios etnográficos*, (4), 91-102.
- Schiebinger, L. y Schraudner, M. (2012) *Innovaciones de género en ciencia, medicina e ingeniería: enfoques interdisciplinarios para su consecución*. En Perdomo Reyes, I. y Puy Rodríguez, A. (eds.) Género, conocimiento e investigación. (pp. 19-40). Plaza y Valdés Editores.
- UNESCO (1986). Editorial. *Museum: Museos de ciencia y tecnología*, 38 (150), p. 66.